

PROTAGONISTA: LA NOSTALGIA

EN la Gran Vía, «Los locos años veinte» inicia la temporada de los éxitos cinematográficos.

Mezclada entre las grandes películas que componen las listas para la nueva temporada que ahora empieza, ha hecho su brillante aparición «Los locos años veinte». Desprovista de los habituales atractivos sensacionalistas, su presentación ha resultado de mucho mayor impacto que la mayoría de las grandes «superproducciones».

«Los locos años veinte» es una película con el dramatismo y el interés que sólo la autenticidad es capaz de



El primer gran éxito de la temporada cinematográfica en Madrid ha sido la presentación de «Los locos años veinte», unánimemente aplaudida por crítica y público.

De ahí el rotundo éxito de la película. Este inconcreto periodo de tiempo que hemos etiquetado con el nombre de «Los años veinte» y al que con evidente frialdad llamamos «locos», constituye el nudo y el punto de arranque de los actuales y pretendidos tiempos novísimos. El cinematógrafo, que prácticamente estaba en su primera edad, fue testigo de excepción, y sus cámaras recogieron, y para siempre, aquello que hoy hay que aprender en las escuelas. El gran público, el que fue testigo presencial de la época, y el que sólo conserva de ella el reflejo de unas amarillentas fotografías, ha encontrado en «Los locos años veinte» el viejo recuerdo medio olvidado o, en el otro caso, una confirmada intuición. Para ambos, la figura emocional es idéntica: El protagonista es único: la nostalgia.

Los personajes reales que crearon, casi sin saberlo, la grande y la pequeña historia de nuestro siglo, han provocado —como la más fulgurante de las vedettes inventadas— un interés y un apasionamiento de los cuales son testigos las fotografías de una mañana cualquiera ante las taquillas del cine Capitol de Madrid.

El público y la unanimidad de la crítica especializada han señalado el primer triunfo de la temporada. Un protagonista con nombre conocido, pero poco cotizado, hasta el momento. Un protagonista abstracto... tan simple y tan complicado como la propia NOSTALGIA.

transmitir al espectador. Los temblorosos fotogramas procedentes de los más completos archivos mundiales del cine documental se suceden a un ritmo tan «loco» como la época, hilvanando la más sensacional historia filmada de nuestro tiempo. Junto a los grandes acontecimientos que canalizaron la marcha de la historia, se ensamblan los pequeños detalles que dotaron de anécdotas a una década remotamente cercana. Desde los decisivos problemas de la política mundial a los livianos asuntos de la intrascendente crónica frívola, «Los locos años veinte» recopila, con meticulosidad, de la que sólo es capaz el cine documental, todo aquello que ocupará en su día un rincón del periódico matinal sin que el gacetero de turno pudiese sospechar que estaba escribiendo historia.

